



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&amp;S

OK



Reseña /

Carlos Barrera

El Diario Madrid: realidad y símbolo de una época.

*Eunsa, Pamplona, 1995, 595 pp.*

El 24 de abril de 1973 un edificio relativamente nuevo – había terminado de construirse 26 años antes – se desplomaba, ante la mirada de más de mil personas. Aquella explosión controlada pasaba a ser un símbolo de la inmovilidad del régimen franquista, que no había podido asimilar la existencia de una voz que públicamente, de modo diario, diera la réplica a la postura oficial. Su desaparición fue, posiblemente, la última aportación del periódico; las imágenes de este acto final recorrieron el mundo entero y llevaron el mensaje del fracaso aperturista en España. Carlos Barrera se ha dedicado a reconstruir las piedras inmateriales que constituyeron el Madrid, promovido por un grupo político con una finalidad de dar una salida a España dentro del concierto internacional. La labor de investigación ha tenido mucho de la restauración de edificios, pues la recogida de materiales ha sido amplia y la disposición adecuada de tanta información ha requerido una estructuración cuidada, fiel al modelo original. La solidez del trabajo diríase que es la propia de aquel "Escorialito" que estaba enclavado en el número 92 de la calle General Pardiñas, esquina a Maldonado, en el cual se encontraba el vespertino Madrid. El argumento ya era conocido, y en sus líneas generales el mismo autor lo había presentado en esbozo hace ya tres años, en un manual del que es coautor. Ahora sale a la luz pública el detalle y las tramas secundarias, explicadas con claridad y perspicacia. La peripecia periodística exigía un conocimiento profundo de la situación del régimen en los años sesenta y setenta, además de dominar la perspectiva propiamente periodística. En este sentido, llama la atención la diversidad de posturas, enzarzadas en una batalla que no trascendía fuera de unos círculos intelectuales y políticos, cada vez más amplios, y que la prensa mostraba, si bien veladamente, para el gran público. Los avatares internos de la empresa son mostrados como un elemento imprescindible para comprender la marcha del periódico. Pero el autor hace muy bien en diferenciar el producto periodístico de esa otra realidad, pues el proyecto de los promotores se hizo realidad por un grupo humano de periodistas que imprimieron un sello personal en la publicación. Hay que destacar, en este sentido, cómo la lectura atenta de todas las páginas ha servido para mostrar una línea informativa hasta ahora poco conocida. Conviene detenerse aquí para explicar con más detalle la importancia de las fuentes manejadas. La colección del propio periódico es la base fundamental del estudio, pero el brillo que adquiere el producto final debe mucho a los archivos personales a los que ha tenido acceso el autor; así los de Rafael Calvo Serer, Florentino Pérez Embid y Antonio Fontán (propiamente son los documentos de la dirección del diario), además de la documentación pertinente aportada por Luis Valls, Antonio Herrero Losada, Alfredo Sánchez Bella, Francisco Bermeosolo y José Vicente de Juan. La información acumulada ha ayudado a perfilar las posiciones contrapuestas en el seno de la publicación, sobre todo en la etapa final, con lo que queda correctamente explicada la batalla por el control y orientación política de la iniciativa periodística. En definitiva, Carlos Barrera presenta un ejemplo de aproximación al periodismo desde la perspectiva empresarial, que, como ya se ha destacado en varias ocasiones, enriquece tanto este tipo de estudios. La estructura del trabajo es fundamentalmente cronológica, siguiendo criterios marcados por la marcha del Madrid y de FACES, su propietaria. Los editoriales de septiembre de 1966, iniciados con el conocido "¿Habrá jefe de gobierno?", marcaron el inicio de la nueva etapa, en la cual se notaba la influencia de Calvo Serer. Pero antes de describir el nuevo proyecto, se nos presenta el camino anterior recorrido por el diario y su principal inspirador, además de acercarnos a los cambios que introdujo en España la nueva ley de prensa, más conocida por el nombre del ministro que la impulsó: Manuel Fraga. Desde ese momento de cambio de rumbo de la publicación hasta la orden de cierre, en noviembre de 1971, fueron muchas las páginas escritas y abundantes las luchas del Madrid por mantener su libertad de criterio. A lo largo de los años, el periódico tuvo que enfrentarse a la enemiga de Fraga y a la de los otros periódicos defensores del inmovilismo del régimen, especialmente del rival, también por ser vespertinos los dos, Pueblo. Tanta pelea y dificultad exterior tuvo un eco en el seno del equipo que lo impulsaba y las desavenencias terminaron con el enfrentamiento entre Calvo y Valls, que nunca llegaron a un acuerdo al respecto. El último capítulo se dedica a lo ocurrido a partir del cierre, un proceso tortuoso que desembocó en la sentencia del Tribunal Supremo que devolvía, con la indemnización correspondiente, el periódico a Calvo. Hay que aludir al interesante anexo documental, con 29 ilustraciones, que se unen a las fotografías de las páginas 285-293, los gráficos humorísticos y otros cuadros de cifras que aportan mucha información, al mismo tiempo que complementan el texto, por lo demás de fácil lectura. No se hallarán, posiblemente, muchas novedades en lo que se refiere a la política española y a la actuación de los diversos grupos contendientes entonces, si bien no hay que dejar de destacar cómo se muestra la falsedad de la maliciosa tesis, difundida entonces con fines partidistas, del Opus Dei actuando de modo coordinado con varios instrumentos, como si fuera una institución actuante en política de forma directa. Algunos echarán en falta la perspectiva internacional, la comparación del Madrid con otros grandes vespertinos europeos, como, por ejemplo, Le Monde de BeuveMerie, con un corte similar. Pero, en todo caso, la obra aquí reseñada va a pasar a ser imprescindible para aquel que quiera conocer la historia de nuestro periodismo, pues en ella el caso del Madrid tiene un lugar destacado y el trabajo está a la altura de lo que se exigía.

JOSÉ J. SÁNCHEZ ARANDA

José J. SÁNCHEZ ARANDA

jsaranda@unav.es

